

«En el mercado interno español hay una rigidez nacionalista»

Pankaj Ghemawat — Profesor de Estrategias de la Globalización

«En comercio es más importante el vecino que la globalización» asegura este profesor afincado en Barcelona, que adelanta que «lo fatal puede ser la reacción proteccionista» ante la actual crisis económica

TEXTO Y FOTO **RAMIRO VILLAPADIERNA**

DAVOS. Hay una crisis financiera, no es más grande que otras pero afectará a las economías, «o sea a los intereses y puestos de trabajo», dice el catedrático de la Harvard Business School y la IESE de la Universidad de Navarra en Barcelona, el mejor master de empresa de Europa.

Pero a Pankaj Ghemawat le preocupa el pobre nivel educativo español, el escaso prestigio del emprendedor; la rigidez cantonalista y las barreras nacionalistas a la movilidad y al comercio interno: A las empresas que ignoran al vecino por alcanzar la globalización les dice que «el mundo no es plano, es redondo y arrugado, y el vecino es quien te compra».

—**¿No estamos ya globalizados?**
—Menos de lo que creemos: sí, tecnológicamente; menos comercial o culturalmente. Son bobadas de los «Thomas Friedman» globalizados, que además de no ser verdad preocupan a la gente sin motivo sobre su pérdida de identidad o de empleos. Mirando datos de la globalización, internet aparte, todo sigue siendo muy local, a la gente le importa su trabajo y su familia. Hasta en Davos, entre líderes globales, ves que de lo que hablan es de la Bolsa de sus países.

—**¿Reacción a la globalización?**
—Desde el siglo XIX el mundo está globalizado y la guerra anglo-americana alteró el precio del café arábigo. Mi principal preocupación no es esta crisis, sino la sombra del neo-proteccionismo. El proteccionismo es más popular que la globali-

zación en EEUU, pero también en Europa un euro tan fuerte y la entrada de mercancías baratas puede hacer ceder a esa tentación. Retrocederíamos décadas.

—**¿Lo ve en relación con la crisis financiera?**

—Cuando las cosas van mal, crece la demanda de proteccionismo. En un reciente estudio sobre respaldo al libre comercio, EEUU figura en el último puesto de 55 países. Claramente el proteccionismo es más popular allí que la globalización, entre demócratas como entre republicanos. Como dice Jeffrey Immelt, de General Electric, si se votase sobre la globalización saldría que no.

—**¿No habrá entonces nueva Ronda de Doha?**

—Con elecciones en EEUU además, no lo creo.

—**Davos ha echado en falta más liderazgo político.**

—Los Habsburgo decían que una mala política arruina a la mejor economía, pero una mala economía no podrá con una buena política. Otro globalizador iluso, Norman Engel, escribió tomos sobre cómo la I Guerra Mundial no podría suceder pues era económicamente irracional...

—**Como profesor de Harvard residente en Barcelona ¿cómo ve a la economía española?**

—España tiene el segundo mayor déficit comercial del mundo después de EEUU... y huelga decir que no es la segunda mayor economía. Así que un país con limitada productividad, con un enorme déficit comer-



Pankaj Ghemawat en Davos, donde asiste al Foro Económico Internacional

cial y sin flexibilidad monetaria... ¿hablamos de Argentina 2001 o de España 2008? Es exagerar, sí, pero no deja de ser preocupante.

—**¿Qué viene fallando?**

—Baja productividad y bajo nivel educativo. Tendría que ver el entusiasmo en la India por la educación y el gasto educativo de las familias. Me pregunto cuál es la política educativa de este gobierno, pero también de los líderes sociales: ¿Se preguntan a dónde quieren conducir España en las próximas décadas? ¿Se conciencia a la gente de la importancia de avanzar?

—**España aparece a la cola en innovación.**

—Sí pero más que el I+D importa la capacidad de incorporación y difusión en las empresas de las innovaciones: Hay un potencial económico simplemente con que las peores empresas usaran las prácticas de las mejores. Antes que gobiernos asignando presupuestos a I+D, prefiero preparar a una sociedad cultivada, que produzca empresarios capaces de decir en qué van a investigar e innovar; empresarios que por tanto tengan un prestigio social ganado, que no estoy seguro que en España se reco-

nozca el valor inherente al emprendedor y al que quiere arriesgar; hacer y cambiar cosas ¿o cree que Amancio Ortega es un gran ejemplo para los españoles?

—**Ortega ¿no es un gallego con suerte?**

—Es un ejemplo en el mundo. En España hay una rigidez para moverse y no ayudan las barreras regionales, ¿sabe lo difícil que es para un experto de Madrid tomar un puesto en Barcelona? Los españoles deberían reforzar la ventaja de un gran mercado propio, que la cultura, política y normativas comunes importan mucho al comercio. Las empresas austriacas han sido las primeras en extenderse por los países que habían pertenecido al imperio: ¿Sabe cuánto ayuda tener sistemas legales similares, y la geografía?

—**¿Hay una nueva aduana del Ebro?**

—Es preocupante. Los modelos de comercio tienen forma de sombrero chino: se comercia mucho con quien tienes cerca y poco con quien está lejos. El español parece un sombrero mexicano: mucha actividad económica, poca con el vecino e intentos de llegar muy lejos

¿Para qué el mercado español si nosotros miramos a Europa...? Es un comportamiento muy poco estándar en comercio, donde se sabe que se comercia el doble con quien se comparte lengua. En Canadá y EEUU, dos de las economías más integradas del mundo, sus regiones comercian de 5 a 10 veces más entre estados propios que a través de la larga frontera. Deberían oírlo los empresarios catalanes. Los efectos del mercado interno son muy poderosos, pero es fácil dilapidarlos políticamente.

—**¿Ha progresado la sociedad como la economía?**

—El formidable progreso económico no se ha equiparado con un avance cultural, no se está mejor educados que los padres, sólo esto explica que sigan hablando de Franco y de diferencias históricas o regionales irreconciliables. Hay que mirar a la historia, pero para darse cuenta de dónde partimos y el camino recorrido ¿alguien pudo soñar en 1975 que hoy España sería así? Y ¿Qué la UE se atranca? Jamás Monet pudo imaginar una Europa tan integrada.

—**¿Cómo afectará esta crisis a Iberoamérica?**

—El continente crece, pero las condiciones son muy frágiles. Brasil tiene una dependencia enorme de sus materias primas y, si éstas caen, no hay sustituto a medio plazo. Y Argentina tiene el problema de que si se pone en relación la evolución de las materias primas con las balanzas por cuenta corriente, tenemos una posible re-negociación de la deuda. No está claro que las finanzas sean estables y el potencial de tensión social es muy grande por la desaparición de la clase media que distinguía a Argentina del resto de Latinoamérica. Todo ello es combustible para el populismo proteccionista.

«Todos los sectores notarán la crisis»

—**¿Qué va a suceder en esta crisis?**

—Nadie lo sabe bien. Crees que en Davos vas a encontrar por fin a quienes de verdad saben y deciden y es pavoroso darse cuenta que tienen poca idea de lo que va a pasar. A mí me ayuda estudiar la historia de la economía.

—**¿Hay ya un desacoplamiento financiero del mundo respecto de EEUU o persiste una interdependencia?**

—Sigue habiendo peligro de reverberación, EEUU produce el 20% del PIB y el 30% de las exportaciones mundiales, pero sobre todo

mirando al contagio de crisis globales anteriores, que las llevamos sufriendo desde el XIX, tres de ellas provocadas en Argentina.

—**Soros cree que es el fin de la era del dólar.**

—No veo nada nuevo ¿nos preocupa que los mercados caigan un 10-15%? En 1914 los mercados simplemente cerraron... durante seis meses... en el mundo entero. Eso es una crisis.

—**Bolsas aparte ¿ve un efecto sobre el crecimiento económico?**

—Quienes están contando con una recesión, sueñan al menos con una bajada de las materias primas, porque se rumorea un barril a 500 dólares. Todos los sectores lo van a notar, y no sólo los tipos y las casas, sino puestos de trabajo y precios al consumo.